

Francisco Javier Godo y *Plorcu*

---

**LAS**  
**HORCAS CAUDINAS**

*Comedia en un acto y en verso*

representada por vez primera en el Teatro Principal la noche.  
del 30 de Marzo de 1895.

---

**PRECIO: UNA PESETA**

---

BARCELONA

Francisco Badia, impresor, Dou, 14

1896



*Bo*

Las horcas caud



Francisco Javier Godó

---

**L A S**

**HORCAS CAUDINAS**

*Comedia en un acto y en verso*

representada por vez primera en el Teatro Principal la noche  
del 30 de Marzo de 1895.



BARCELONA

Francisco Badia, impresor, Dou, 14

1896

---

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá representarla sin su permiso ó el de su representante don Juan Molas y Casas, que es el único autorizado para el cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca le ley.

---

A

*D. Sebastiá Trullol y Plana*

# REPARTIMIENTO

---

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

Amelia 25 años sobrina de. . . .	<i>D.<sup>a</sup> Consuelo Badilla</i>
Fernando 43 id. padre de. . . .	<i>D. Ricardo Manso</i>
Emilio 23 años . . . . .	<i>D. Miguel Muñoz</i>
Un criado que no habla.	

La acción en Barcelona. Epoca actual.

Derecha é izquierda las del actor.





## Acto único

Salón elegantemente amueblado. Un velador á la izquierda y en él un ramo de flores. Puertas laterales, una al fondo y un balcón á la izquierda, segundo término.

### ESCENA PRIMERA

AMELIA y FERNANDO

*(Al levantarse el telón aparece Amelia arreglando una cestita de flores. Fernando se pasea de un lado á otro de la escena bastante preocupado.)*

AMELIA *(Sin fijarse en su tío.)*

Tío! Qué hora es?

FERNA. *(Algo distraído.)* Las tres.

AMELIA Cuando llega Emilio?

FERNA. *(Con cierto embarazo.)* Cuando?

No sé!

AMELIA *(Sonriendo.)* Le estás aguardando y no lo sabes?

FERNA. Ya ves!

AMELIA Me lo quieres ocultar...!

FERNA. *(Acercándose á su sobrina.)*

No seas tan maliciosa.

*(Fijándose en la labor de Amelia.)*

FERNA. Qué haces? qué es eso?

AMELIA Una cosa

para tí; para adornar

tu salón. Una cestita  
de flores.

FERNA.

Ah!

AMELIA

No te gusta?

FERNA.

Oh! mucho!

AMELIA

(*Con ironía.*) Sí te disgusta...

FERNA.

Me encanta! Si es muy bonita!

AMELIA

Es justo, querido tío,  
que en medio de mi humildad,  
pague tu hospitalidad  
con algún recuerdo mío.

Mañana me ausentaré  
de tu morada y en ella  
quedará al menos la huella  
de mis pasos. Dejaré  
en esta cesta esas flores  
que cultivé en tus jardines,  
y aquí esencia de jazmines,  
pura como los amores  
de mi ensueño!

(*Transición.*) Oh! no... mañana...

FERNA.

Que?

AMELIA

Que estas flores benditas,  
mañana estarán marchitas,  
tíralas por la ventana.

(*Tomando un botón de rosa del ramo que está  
encima del velador.*)

Mira este botón de rosa,  
qué hermoso es!

FERNA.

(*Preocupado.*) Muy hermoso!

AMELIA

Ni le miras!

FERNA.

Si es precioso!

Y tu...

AMELIA

Yo? que...?

FERNA.

Tú... preciosa!

AMELIA

Gracias! Ya sabes que tengo  
pasión por las flores.

FERNA.

Si!

AMELIA

Con que en volviendo yo aquí,  
flores por doquier.

FERNA.

Me avengo

á todo lo que desees,  
ya sabes cuanto te estimo.

AMELIA

Pues... cuando llega mi primo?  
dímelc!

- FERNA. Pero tu crees  
que lo sé...?
- AMELIA No eres tan tonto  
que no te hayas enterado.
- FERNA. (*Ap.*) Si supiera que ha llegado!
- AMELIA Yo sé que llegará pronto.
- FERNA. (*Atusándose los bigotes.*)  
Y quién te ha enterado?
- AMELIA Quién?  
(*Riendo.*) Tus nervios! Sí; si á la legua  
te conozco. Hoy no das tregua  
á tus bigotes.
- FERNA. Y bien?
- AMELIA Con ello me das razón.
- FERNA. Como?
- AMELIA Sí; inconscientemente,  
es una prueba elocuente  
de tu oculta agitación.
- FERNA. Pues bien; si, es verdad, le espero  
de un momento á otro...
- AMELIA Lo ves?
- FERNA. (*Preocupado y sin saber continuar su discurso.*)  
Y como tarda...
- AMELIA Anda, pues;  
no hagas cumplidos. No quiero  
que por mí dejes de ir  
á abrazarle á la estación,  
tras una separación  
de cinco años.
- FERNA. (*Id.*) Es decir,  
que tu quisieras... (*Ap.*) No sé  
que objetarle.
- AMELIA Qué?
- FERNA. Que ahora...
- AMELIA Un padre que tanto adora  
á su hijo, no va...
- FERNA. No iré;  
no me gusta que la gente  
que pueda haber por allí,  
sea testigo de mi  
alegría.
- AMELIA Francamente,  
tu opinión, con tu permiso  
no la admito.
- FERNA. No la admites?
- AMELIA No.

- FERNA. Por qué?
- AMELIA Porque permites que llegue aquí de improviso, disgustado y con razón, puesto que habiendo anunciado su arribo no habrá encontrado á su padre en la estación.
- FERNA. (*Ap.*) Vaya un conflicto!
- AMELIA (*Levantándose y dejando la labor despues de enseñarla á su tío.*) Ya está. Te gusta tío?
- FERNA. (*Absorto y atusándose los bigotes*) Eh? qué dices?
- AMELIA (*Por los bigotes de su tío.*) Uf! deja á esos infelices y contesta.
- FERNA. (*Tomando á su sobrina de la mano.*) Ven acá, quiero contemplarte.
- AMELIA A qué?
- FERNA. Quiero leer en tu frente y penetrar en tu mente y en tu corazón.
- AMELIA Por qué?
- FERNA. Porque quiero averiguar si la próxima llegada de Emilio, es muy deseada por ti. (*La mira con atención.*)
- AMELIA Y lo has de consultar con mi semblante?
- FERNA. (*Con admiración.*) Qué hermosa eres? (*Pausa.*) Emilio no es digno de ti.
- AMELIA Pues bien; me resigno á... olvidarle.
- FERNA. No es gran cosa la alteración producida en tu cuerpo, por la nueva de su llegada; eso prueba que aun no estás decidida á amarle.
- AMELIA Y eso á que viene?
- FERNA. (*Tomándola el pulso.*) Se nota al primer impulso; tienes muy tranquilo el pulso

y tu rostro se mantiene  
tan impasible, sin que  
se vea en él, el carmín  
del rubor; bien...

AMELIA (*Riendo*) Pero en fin  
á qué ese exámen?

FERNA. A qué?

Te ries... y tengo empeño  
en que no tomes á broma  
una situación que toma  
un cariz poco halagüeño.  
Si nuestro tío Tomás  
hubiera, antes de su muerte,  
pensado mejor la suerte  
de su hacienda y... lo demás...

AMELIA Y qué es lo demás?

FERNA. Fú... yo...  
y Emilio. Ah! sí! El debía  
pensar en lo que podía  
suceder y creo que no  
habría hecho un testamento-  
tan ridículo.

AMELIA Es verdad;

FERNA. Es una calamidad  
para tí y yo la lamento,  
ya que eres su coheredera  
conmigo...

AMELIA (*Rápida.*) Si; ya lo sé  
no prosigas.

FERNA. Con tal que  
te cases de la manera  
que él desea.

AMELIA (*Mortificada.*) «Si, hombre, si;  
»con tal que encuentre un marido-  
»que lleve vuestro apellido  
»y que de no ser así  
»acrezca á tío Fernando  
»mi porción » Es una historia  
que me la sé de memoria  
aunque se me va olvidando.

FERNA. Bien; pero es que yo tu parte  
no la quiero; te confieso  
que no la quiero y por eso  
entiendo que has de casarte  
con Emilio, ó bien vivir  
sujeta á la soltería;

y eso tu, sobrina mía,  
lo tienes que decidir.  
Porque, si Emilio no fuera  
de tu agrado...

AMELIA Por qué no?

FERNA. Once años sin verle...

AMELIA Oh!

FERNA. Tal vez le halles calavera,  
vicioso, tonto, antipático,  
feo...

AMELIA Nada de eso; arguyo  
que no, porque es hijo tuyo  
y ha de serme muy simpático.

FERNA. Mas... no le amas.

AMELIA *(Con ingenuidad.)* Le amaré;  
tanto se me ha repetido  
que él ha de ser mi marido,  
que le acepto y le quieré  
y él me corresponderá...

FERNA. Dios lo quiera Amelia.

AMELIA Si!

*(Se oye toser.)*

Tosen: habrá por ahí  
alguien que nos oiga?

FERNA. Quiá!

*(Ap.)* Emilio que estuvo oyendo  
todo cuanto hemos hablado.

AMELIA Eh!

FERNA. Emilio que habrá llegado.

AMELIA Pues me voy.

FERNA. A donde?

AMELIA *(Mirándose al espejo é indicándole que quiere componerse.)* A ..

FERNA. Entiendo

Coqueta.

AMELIA Lo soy; qué quieres?

es un vicio innato en mi.

FERNA. Vicio muy propio de ti.

AMELIA *(Con rapidez.)*

Y de todas las mnjeres.

Ya que he de hacerme visible

á tu hijo, por si el desea

hallarme guapa, que sea

lo menos fea posible.

*(Va á salir por la izquierda y retrocede.)*

Ah! Que no te llamaré

Papá... no; tío... tiiito...  
tutor.

FERNA. Será un caprichito  
tuyo...

AMELIA Un caprichito ¿Y qué?

FERNA. Si, porque se me figura  
que me harás llamar abuelo  
y...

AMELIA Abuelo?

FERNA. Si.

AMELIA (*Riendo*) Santo Cielo!  
A tu edad, con tu figura  
esbelta y tus bigotazos  
retorcidos... (*Riendo.*)

FERNA. Es decir...

AMELIA Tío... No me hagas reír!

FERNA. Cuando me pongas en brazos  
un nietecito ..

AMELIA Ah! No habia  
caído en la cuenta!

(*Huele una rosa.*)

FERNA. Ahi fuera

oigo a Emilio.

AMELIA Voy! Espera.

(*Se acerca á Fernando y le pone una rosa en el  
ojal.*)

FERNA. Qué haces?

AMELIA Verás...

FERNA. ¡Hija mia!

AMELIA Vé al espejo y mirate,  
no te faltaba otra cosa  
más que ese botón de rosa  
en el ojal.

FERNA. Ah! con que  
tu quieres que sea yo  
un coquetón...

AMELIA (*Sonriendo.*) Si te vieras!

(*Confidencialmente.*)

que te llamen lo que quieras,  
pero ¡abuelo! ¿Abuelo? No.

(*Vase precipitadamente por la puerta lateral  
izquierda.*)





- EMILIO Es que yo!...
- FERNA. Silencio
- EMILIO Bien!
- FERNA. Me tienes avergonzado  
con tu conducta.
- EMILIO Yo...
- FERNA. Donde  
puedes hallar un encanto  
como tu prima?
- EMILIO (*Con poco respeto.*) Oyeme  
con calma. A mi de muchacho  
me metiste en un colegio,  
á pensión, mal de mi grado,  
y me sacaste de allí  
por fuerza, porque me echaron  
á consecuencia de haberle  
roto la cabeza al ayo.
- FERNA. Pero hombre baja la voz.
- EMILIO (*Siguiendo en voz baja y subiendo de tono con-  
forme habla.*)  
Despues de aquel desdichado  
suceso, se te ocurrió  
castigarme y calculando  
que el mar ó el aire del mar  
me convendria, en un raptó  
de los tuyos me mandaste  
á navegar y en cinco años  
di cuatro veces la vuelta  
al mundo. Dios y los Santos  
conocen lo que sufrió  
mi estómago y sin embargo  
me resigné! Estuve á punto  
de naufragar y mis labios  
no se abrieron ni una vez  
para lamentarse. Cuando  
me encontraba mas tranquilo  
y alegre y enamorado  
de una linda circasiana  
que he conocido en el Caúcaso  
merced al cargo que ocupó  
en la Legación, no salgo  
de mi asombro al recibir  
tu carta, en la que sin datos  
concretos me dices «urge que  
que vengas.» Y, resignado,  
abandono mi destino

y esa mujer á quien amo  
y en fin que lo dejo todo  
y aqui estov como un muchacho  
obediente. ¿Quien haria  
lo que yo? Pero es el caso  
que una vez aqui, te empeñas  
en casarme y yo no caigo  
con la cruz que me propones.  
Eso fuera demasiado!

FERNA. Pero...

EMILIO No transijol

FERNA. *(Que por medio de signos habrá hecho bajar la voz á su hijo.)* Emilio!

EMILIO Papá.

FERNA. Tu te has empeñado  
en volverme loco.

EMILIO Yo...

FERNA. Tengo cuarenta y tres años  
y por lo mismo me sobra  
la experiencia ¿entiendes? Cuando  
conozcas el mundo...

EMILIO Como?

Me parece que con cuatro  
veces que le di la vuelta  
tengo motivos sobrados  
para conocerle.

FERNA. Basta.

EMILIO Bien, basta.

FERNA. Ahora reclamo  
un poco de seriedad  
en ti. Ya estás enterado  
del testamento de tío  
Tomás.

EMILIO Y qué?

FERNA. Tienes en las manos  
la fortuna y la desprecias  
como si tal cosa.

EMILIO Es claro.

Yo respeto los millones,  
de nuestro tío y acato  
y venero el esplendor  
y el decoro inmaculado  
de su nombre; pero entiendo  
que fuera causar más daño  
á nuestro ilustre apellido,  
el quebrantar mi prestado

juramento, que obligarme á una promesa que andando el tiempo yo no podria mantener. Al fin y al cabo se trata de un matrimonio de interés, y basta.

BERNA. Es falso;

Sí, falso completamente.

Escúchame:

EMILIO No; es en vano cuanto me digas; no puedo ni aceptar tu acariciado propósito, ni romper mis compromisos sagrados.

BERNA. No puedes? Pues bien, Emilio, ahora oirás mi *ultimatum*.

O entras en razón ó sigues con tus locuras. Si acaso insistes en ellas, yo desde este instante declaro solemnemente, que siendo dueño de mi, de mis actos y de mi entera fortuna, haré de mi capa un sayo tirando por el balcón todo mi dinero, cuando como y del modo que á mi me plazca. Con que, cuidado; (*Emilio quiere hablar.*) mucho cuidado, porque cuando hablo con un ingrato como tu, que lo transije, soy de roca y no me ablando. (*Con mucha seriedad.*)

Mírame, pues, á la cara, fíjate y veras que hoy hablo con todo el rigor de un padre. Decídetes.

EMILIO (*Pausa.*) Bien: no trato de exasperarte, hablaré con Amelia.

(*Fernando toca un timbre y aparece un criado.*)

BERNA. Eal acabáramos!

(*Al criado.*)

Diga V. á la señorita  
que venga.

*(Se va por la izquierda.)*

EMILIO Ya ves que acato  
tus deseos; pero...

FERNA. Qué?

EMILIO Y si no soy de su agrado?

FERNA. De ti depende.

EMILIO De mí!

FERNA. Esfuerzate, hazte simpático  
á sus ojos con palabras  
y modales adecuados,  
alguna frase galante,  
en fin...

EMILIO Invocaré un Santo  
que me inspiré y haré todo  
cuanto sea necesario  
para gustarle á mi prima.

FERNA. *(Ap.)* Gracias á Dios. *(Se levanta y se dirige á  
la puerta de la izquierda.)*

EMILIO *(Ap.)* Ya ha logrado  
lo que quería; á la fuerza  
ahorcan! Será milagro  
que yo no encuentre manera  
de salir en bien del paso.

### ESCENA III

AMELIA y dichos.

*(Fernando se dirige á la puerta de la izquierda  
con objeto de ofrecer el brazo á su sobrina.)*

EMILIO *(Ap.)* Ea; no me desanimo.

FERNA. Emilio!

EMILIO Eh?

FERNA. Te presento  
á tu... prima!

EMILIO Ah! es un portento  
de hermosura.

AMELIA *(Dándole la mano.)* Gracias primo.

FERNA. *(A Amelia.)*

Ahora acaba de llegar,

no repares en el traje  
que viste.

EMILIO (Ap.) Cuaje ó no cuaje  
lo tienes que soportar.

AMELIA Estarás cansado.

EMILIO Un poco!  
Se me hizo el viaje tan largo...

AMELIA Oh!

EMILIO Muy largo!

AMELIA Sin embargo,  
si ha sido feliz...

EMILIO Tampoco  
lo ha sido, por mil razones  
que no puedo referir.  
Si le llegué á maldecir  
en mas de dos ocasiones.  
(Amelia mira á Fernando con estrañeza.)

FERNA. Como?

EMILIO Un viaje asi instantáneo  
y tan poco apetecido,  
con lo mucho que he sufrido  
en el mar mediterráneo,  
no es de perlas y aunque á mi  
viento y mar no me hacen mella,  
de Nápoles á Marsella  
Dios sabe cuanto sufrí.  
En Marsella tomé el tren  
me sentí más aliviado,  
llego aqui y aunque cansado  
me siento bastante bien.

FERNA. Y en este instante le anima  
tu presencia.

EMILIO Como no?

FERNA. (Ap.) Si ya presumia yo  
todo eso.

EMILIO (A Amelia) Choca prima.  
(Le da la mano y la aprieta fuertemente.)

AMELIA (Retirando la mano adolorida dice á Fernando  
riendo.) Ah! que modo de apretar!

FERNA. La emoción!

(Ap.) Este está loco!

EMILIO Prima: te he hecho daño?

FERNA. Un poco.

EMILIO Modales de hombre de mar.  
No hagas caso. He navegado  
cinco años y soy grossier

y muy rudo para el que  
no me tiene acostumbrado.

AMELIA Yo...

EMILIO Mas creo que los dos  
llegaremos á entendernos.

FERNA. Es claro.

EMILIO Once años sin vernos!

*(Tratando de abrazarla.)*

Dame un abrazo.

AMELIA *(Riendo y apartándose.)* Por Dios  
Tío!

FERNA. Déjate abrazar!

AMELIA Pero...

EMILIO Si papá se aviene...!

FERNA. Eso entre primos no tiene  
nada de particular.

Anda hija! Será el proemio  
de los muchos que os dareis;  
tras once años que no os veis,  
bien mereceis este premio.

*(Amelia se deja abrazar por Emilio, sonriendo.)*

AMELIA *(Como si Emilio la hubiese abrazado con fuerza.)*

Ay!

EMILIO Es que no sé fingir;

yo soy así.

FERNA. *(A Amelia.)*

Y ahora ya que la ocasión  
se ofrece he de consentir  
á lo que antes me ha pedido  
Emilio, que quiere hablarte  
á solas. Voy á dejarte...  
con tu futuro marido.

AMELIA A solas...?

FERNA Si; no te apure;  
ni te de cuidado alguno,  
el momento es oportuno  
para que nadie murmure.  
Anímale!

AMELIA *(Con sorna.)* De verdad...!

FERNA. Está cohibido.

AMELIA *(Riendo.)* Cohibido?  
Yo creo, tío querido,  
que no uabrá necesidad  
de alentarle.

FERNA. Bien!

*(A Emilio.)* Aquí

os dejo á solas los dos.  
Moderación eh!

EMILIO *(Con gravedad.)* Por Dios  
Papá! Dudarás de mi?

FERNA. Deposito en ambos toda  
mi confianza v al volver,  
deseo solo saber  
que dia es el de la boda.

*(Hace una señal á Emilio y otra á Amelia y  
sale por el fondo.)*

## ESCENA VI

AMELIA y EMILIO

EMILIO *(Sentándose en una silla á horcajadasy apoyan-  
do los brazos en la misma.)*

*(Ap.)* Voy á mostrarme sincero.

*(A Amelia.)*

Con que... te casas conmigo?

AMELIA Eso dicen...

*(Amelia le mira algo sorprendida y se entretiene  
en cualquier cosa.)*

EMILIO Eso digo

yo; eso dicen. *(Suspira.)*

*Pero...*

*(Saca la petaca, enciende nn pitillo y fuma.)*

AMELIA

*Pero...?*

*(Le mira con estrañeza.)*

EMILIO Si... pero...

*(Le tira el humo á la cara.)*

AMELIA Eres especial

en tus maneras.

EMILIO De veras?

Pues mira son mis maneras;

soy un hombre original.

Que! no te gustan a ti

los originales?

AMELIA Oh!

EMILIO Porque en este caso yo...

AMELIA Segun y conforme...

EMILIO Ah! Si?

- AMELIA Si porque los hay simpáticos...
- EMILIO (*Ap.*) No sea yo de los tales.
- AMELIA Y hay hombres originales  
que me son muy antipáticos.  
(*Emilio mientras fuma tira la ceniza por el  
suelo.*)
- EMILIO Bravo! bravo! Y cuales son  
esos últimos?
- AMELIA Verás!
- EMILIO No andes con rodeos.
- AMELIA Mas...
- EMILIO Quiero saber tu opinión.
- AMELIA Pues bien.
- EMILIO Y ten entendido,  
que acatando tu teoría,  
con toda tu antipatía  
no me doy por ofendido.
- AMELIA No, Emilio, no me refiero  
á ti.
- EMILIO (*Como pesando las palabras.*)  
Que no te refieres  
á mi?  
(*Tira la ceniza del cigarrillo.*)  
(*Ap.*) Lo siento.
- AMELIA (*Levantándose.*) Si quieres  
que te traiga el cenicero...
- EMILIO Gracias; (*Ap.*) Seré diplomático.  
(*A ella.*) Prosigue: tengo interés  
ahora en saber lo que es,  
para ti, un hombre antipático.
- AMELIA t'or ejemplo: no me choça  
un joven inconveniente  
ni aquel que continuamente  
tiene el cigarro en la boca.
- EMILIO (*Fumando.*)  
Eso son necios antojos.
- AMELIA Eso es un vicio.
- EMILIO (*Tirándole el humo á los ojos.*)  
Quizás!
- AMELIA Pero primol que me estás  
echando el humo á los ojos.  
(*Amelia tose.*)
- EMILIO Te molesta...?  
(*Tira el cigarrillo.*)  
Por favor,  
dispensa.



- AMELIA Oh!
- EMILIO Es un contratiempo,  
porque yo me paso el tiempo  
fumando á mas y mejor.
- AMELIA Pero eso es una imprudencia  
que te va á perjudicar.
- EMILIO Quiá! Si para mi el fumar  
es una nueva existencia  
Y tanto se va arraigando  
en mi, que sano y enfermo,  
solo fumando me duermo,  
solo despierto fumando.
- AMELIA Pues qué decía tu padre. .?
- EMILIO Qué decía, prima mía?
- AMELIA Que su Emilio no tenia  
vicio alguno.
- EMILIO Aunque no cuadre  
á sus múltiples cuidados,  
por mucho que se desvelen,  
los padres, primita, suelen  
estar muy mal informados.
- AMELIA Jesús!
- EMILIO Esta es mi opinión,  
mas yo como hombre leal,  
si es que no te sabe mal  
te haré cierta confesión.
- AMELIA Una confesión?
- EMILIO Preciosa.
- AMELIA (*Con ironía.*)  
Como tuya...
- EMILIO Como mía?
- AMELIA Ha de estar en armonía  
contigo.
- EMILIO Es algo escabrosa,  
pero antes quiero saber...  
si tu... me amarías...
- AMELIA Oh!
- EMILIO Contéstame!
- AMELIA Porque no!
- EMILIO Con el tiempo... puede ser.
- EMILIO Ah! con el tiempo! Y no obstante  
estás ahora dispuesta  
á darme tu mano. Y esta  
anomalía alarmante,  
francamente no la entiendo  
por mucho que la barrunto.

- AMELIA (Con ingenuidad.)  
Lo quiere el tío...
- EMILIO El di'unto?
- AMELIA No; el vivo!
- EMILIO Ah! Papá! Comprendo.  
Pero no te se ha ocurrido  
que puedo hacerte infeliz?
- AMELIA Jamás!
- EMILIO Que por un de-liz  
cualquiera en cualquier sentido,  
puedo...
- AMELIA Nada, Emilio, nada.  
Cuando el tío me propone  
que te acepte, es que supone  
que he de ser afortunada.
- EMILIO Bravo; eres encantadora.  
De modo, que por lo visto  
le crees *intotum* prima.
- AMELIA Siento por él tanta estima  
y admiración y...
- EMILIO (Con rapidez.) No insisto,  
basta.
- AMELIA Qué?
- EMILIO Que esta afección  
aplaudo yo con denuedo,  
porque de este modo puedo  
hacerte mi confesión.
- AMELIA Di.
- EMILIO Yo adoro á otra mujer,  
la amo con ardor profundo  
y no podría en el mundo  
querer á otra. A mi ver,  
ciertas cosas, es mejor  
decirlas así, con esta  
franqueza que no molesta  
nunca.
- AMELIA Oh!
- EMILIO El amor! el amor!
- AMELIA Con que amas á otra?
- EMILIO (Suspirando.) Sí.  
Una morena, de rojos  
labios y de negros ojos  
ay! que ojos, grandes, así.
- AMELIA Son hermosos?
- EMILIO Si no sé  
describírtelos, los tuyos

son lindos; pero los suyos,  
oh!

AMELIA Mil gracias.

EMILIO No hay de que.  
Cumplidos entre los dos...?

AMELIA *(Con ironía.)*  
Es verdad...

EMILIO Ya vés, por tí  
la dejé, y salí de allí  
casi sin decirle adios.

AMELIA Ya!

EMILIO Si llega á sospechar  
el motivo del viaje...  
Pobrecita! que coraje!  
que daño le iba a causar!  
*(Amelia le mira sin decir nada y con alguna  
agitación.)* Qué tienes?

AMELIA Te estoy oyendo.

EMILIO Creía...

AMELIA Y pienso además  
en tu padre.

EMILIO *(Con malicia.)* Ah! con que estás  
pensando en él...!

AMELIA Si... no entiendo  
una palabra de todo  
esto.

EMILIO *(Confidencialmente.)*  
Mi padre...

AMELIA Qué?

EMILIO Pues  
todo lo hace en interés  
tuyo... y suyo.

AMELIA *(Asombrada.)* Eh?

EMILIO Ese es mi modo  
de ver las cosas; yo tengo  
muy buen ojo.

AMELIA Como quieres  
que...

EMILIO Amelia! que ingénua eres!

AMELIA Algo, si, en esto convengo  
contigo.

EMILIO Es claro, mujer;  
que te casas? Bien está;  
que no te casas? papá  
con su manera de ser

y sus ideas y sus aspiraciones...

AMELIA

Qué?

EMILIO

Nada,

pues que le da la humorada de... casarse..

AMELIA

A él? (*Como adivinando.*) Jesús!

EMILIO

Te estraña!

AMELIA

No suponía

semejante aspiración en mi tío.

EMILIO

Mi opinión

es la de que él no querría otra cosa. El es *di pasta d' angelo*; fuera un esposo modelo, fino y celoso de su deber. En fin, basta. Yo, Amelia, contigo he sido tan franco como leal; sino te parezco mal y á ti te gusta un marido como yo...

(*Haciendo como quien escribe una carta.*)

manda y dispón

de tu primo que te quiere, Emilio.

AMELIA

De eso se infiere...

EMILIO

Yo me acercaré al balcón y fumaré un cigarrillo; tu, mientras, meditarás lo que le convenga más á tu corazón sencillo.

(*Se acerca al balcón y á la vista del público enciende un pitillo, se sienta en una silla en la misma posición y fuma teniendo siempre fija la mirada en Amelia y siguiendo sus movimientos.*)

AMELIA

(*Reflexionando sin preocuparse de su primo.*)

Pero, Dios mío! que estraño me va pareciendo todo esto, porque de este modo vivía yo en el engaño! Si tío quiere casarse, estoy aquí por demás. Todo lo comprendo... más por qué ha debido callarse este deseo, por qué?

Por qué no me ha confesado  
que quiere mudar de estado?  
que me lo diga... y me iré.  
Volveré junto á mi tia  
regañona, al campo, allí  
tal vez habrá quien en mí  
se fije y puede que un dia  
me case. Un hombre quizás  
me adorará con vehemencia,  
y le ante pondré á la herencia,  
de nuestro tio Tomás.

EMILIO *(Con rapidez.)*

Prima!

AMELIA Qué quieres?

EMILIO Presumo

que estás algo ensimismada.

AMELIA *(Con indiferencia.)*

Algo! Si!

EMILIO Entre bocanada

y bocanada de humo,  
se me ha ocurrrido una idea  
en este mismo momento.

AMELIA Di.

EMILIO Según su testamento,  
lo único que desea  
el tio, mal que te cuadre,  
es que elijas un marido  
que lleve nuestro apellido.

AMELIA Si.

EMILIO Cásate con mi padre.

AMELIA Con mi tio...! ja! ja! ja!

EMILIO Te ries y no hay razón  
para ello; la ocasión  
es muy oportuna.

AMELIA Bah!

Qué idea!

EMILIO No hay que admirarse.

AMELIA Deja en paz á tio, que es  
un hombre muy sério.

EMILIO Pues

por eso quiere casarse.

AMELIA *(Pensativa.)*

Lo que aún no comprendo  
es todo cuanto me dijo  
de tí.

EMILIO Es que hablando de un hijo,  
los padres mienten.

AMELA Ya entiendo!

EMILIO Por mi parte, prima mía,  
si así te gusto me tomas.

AMELIA Emilio; basta de bromas.

EMILIO Bromas! No; si deseara  
complacerte.

AMELIA Basta.

EMILIO Amen;  
pero aunque mereces más,  
créeme; tu acabarás  
por ser mi madrastra.

AMELIA Bien.

EMILIO Mi padre en bondad no tiene  
rival, sabes que te estima,  
y en una palabra, prima,  
es el que más te conviene  
por lo honrado y por lo fiel.  
Ahí viene, nada le digo,  
me dejó á solas contigo  
te dejo á solas con él.

*(Amelia acaba por reir y Emilio también.)*

## ESCENA V

FERNANDO y dichos,

FERNA. *(Entrando á Emilio que va á su encuentro.)*  
Qué hay?

EMILIO Que estamos de acuerdo.

FERNA. Bravo!

AMELIA *(A Fernando.)* Hemos de hablar los dos.

FERNA Lo encuentro muy natural.

*(A Emilio)*

Emilio.

EMILIO Qué!

FERNA. Por favor.

Déjanos aquí un momento.

EMILIO Ah! si, papá. Como no?

*(Se va por el foro cantando.)*

FERNA. (*A Emilio.*)  
Ah! pero...

EMILIO Qué?

FERNA. No la abrazas?

EMILIO (*Yendo á abrazarla.*)  
Con mucho gusto.

AMELIA (*Apartándose.*) Por hoy  
basta.

EMILIO Es ella que no quiere,  
ya lo ves.

AMELIA Con la intención...

EMILIO Que.

AMELIA Sobra.

FERNA. Vaya, no insistas.

EMILIO No insisto... abur.

FERNA. El rubor....  
(*Se va Emilia por el foro.*)

## ESCENA VI

FERNANDO y AMELIA.

FERNA. (*Se sienta al lado de Amelia.*)  
Ya estamos solos y sé  
de lo que me vas á hablar.

AMELIA (*Cuadrándose delante de su tio.*)  
Bravo tio! He de empezar  
de este modo y me abstendré  
de acusarte, porque creo,  
y esto no me afecta en nada,  
que me has tenido engañada  
llevado de un buen deseo.  
Pero...

FERNA. Qué te ocurre? Ah! ya!  
Te habrá dicho que ha llegado  
ayer...

AMELIA Esto más? No ha hablado  
de eso.

FERNA. No? Ah! ya caigo! Bah!

AMELIA Qué?

FERNA. Nada, que Emilio rico  
en aventuras galantes,

te habrá contado alarmantes historias.

AMELIA

Una

FERNA.

Ah!

AMELIA

Cargantes

estáis los dos.

FERNA.

Hija mía.

AMELIA

Sabes le que me ha explicado?

FERNA.

Habla.

AMELIA

Pues me ha revelado algo, que nunca podía presumir.

FERNA.

Que es ello? dí.

AMELIA

Dice que ama á otra mujer.

FERNA.

(*Ap.*) Bruto!

AMELIA

Y que no puede ser que él la abandone por mi. Ahora habla tú, justifica tu conducta singular. Bien me supiste engañar!

FERNA.

(*Riendo.*)

Ah tonta! Todo se explica facilmente, toma, toma, tu no sabes de que modo es Emilio.

AMELIA

Como?

FERNA.

Todo

lo toma en broma.

AMELIA

Si; en broma.

No, tio; este proyectado casamiento entre él y yo no se efectúa.

FERNA.

Que no?

AMELIA

No.

FERNA.

Pero...

AMELIA

Me habéis engañado.

FERNA.

Emilio es un ángel!

AMELIA

Si!

caido.

FERNA.

Y tu muy picosa!

En cuanto seas su esposa, Emilio adorará en tí.

Crees que si no tuviera el pleno convencimiento de que Emilio es un portento



de bondad te lo impusiera  
así?

AMELIA No lo sé! Lo ignoro.

FERNA. Lo dudas cuando te ofrezco  
mi apoyo?

AMELIA Te lo agradezco  
tío, pero sí deploro,  
que no hayas conmigo sido  
tan franco como tenía  
derecho a esperar. Creía  
que tu estabas advertido  
de todo.

FERNA. Si el desdichado  
me ha dicho... Pero no estés  
afligida.

AMELIA Mi interés  
no era otro que el anhelado  
deseo de formar juntos  
una familia. Ahora veo  
frustrado ya ese deseo  
y que cuide sus asuntos  
financieros cada cual  
como Dios le dé á entender;  
que tu no vas á poder  
cen todos y es natural  
dadas tus aspiraciones.

FERNA. Cuáles son?

AMELIA Pregunta ociosa!

FERNA. Eh! qué?

AMELIA Buscar una esposa  
que te guste.

FERNA. Yo?

AMELIA Supones  
que lo ignoro?

FERNA. Mas...

AMELIA Y qué?

iré de nuevo con tía  
Micaela y cualquier día  
que te convenga vendré  
y me entretendré aquí llenando  
tu saloncito de flores.

*(Se enjuga una lágrima y sonríe.)*

Aquí para entre los dos,  
te decía poco há:  
no te llamaré papá!  
y ya ves...

- FERNA. Calla! por Dios.
- AMELIA Siento que esto te moleste.
- FERNA. Oh! (Ap.) Esa juventud liviana!  
Arroja! por la ventana  
un tesoro como este!  
tan virtuosa y tan bonita...
- AMELIA Ea, no estés pensativo.
- FERNA. Si no tuviera motivo  
para ello... Esa maldita  
cláusula.
- AMELIA Y bien.
- FERNA. Créelo  
me tiene perdido y loco  
porque ó mucho me equivoco  
ó no hay mas que Emilio y yo  
del mismo apellido...  
(Fernando, como si le ocurriera una idea vaga  
mira á Amelia, se levanta, se sienta, se arregla  
la corbata, se atusa el cabello y empieza á agi-  
tarse sonriendo.)
- AMELIA Sí.  
Orduño...
- FERNA. Orduño... de fijo,  
que no hay otro.
- AMELIA No; tu hijo  
y...
- FERNA. Y yo.  
(Saca el pañuelo del bolsillo y se enjuga la frente)
- AMELIA (Casi maquinalmente.)  
Y tu...  
(Mirándose ambos con insistencia.)  
Tio .. dí.  
Por que me miras con esta  
insistencia?
- FERNA. Cómo? yo?  
Si eres tú.
- AMELIA No, tio, no,  
tu, tu.  
(Fernando se agita, se levanta, se mira al espe-  
jo y vuelve á mirarse á hurtadillas.)
- FERNA. (Ap.) Qué calor!... (Pausa.)  
Me encanta  
su ingenuidad!  
(Vuelve á sentarse. Fernando se da aire con el  
pañuelo y Amelia hace otro tanto. Quiere volver

á hablar y no acierta á reanudar su discurso.)

Oye!

Qué?

AMELIA

FERNA. Dime!...

AMELIA

Acaba!

FERNA.

Di... Qué edad

tienes?

AMELIA

La espontaneidad  
de la pregunta es á fé  
curiosa.

FERNA.

(Ap.) Por Belcebú!

AMELIA

La edad que tengo?

FERNA.

Ah! si, si,  
veinticinco años... Y á mi  
cuántos me supones tú?

AMELIA

Pocos más.

FERNA

Cuarenta y tres.

AMELIA

(Contando.) Cuarenta

y...

FERNA.

Qué haces?

AMELIA

Saco la cuenta  
de los que me llevas.

FERNA.

Pues?

AMELIA

Me aventajas solamente  
en diez y ocho.

FERNA

Amelia!

AMELIA

Tio!

FERNA.

Y á qué esas cuentas?

AMELIA

Dios mio!  
Curiosidad puramente,  
Ah! sabes que me ha propuesto  
mi señor primo?

FERNA

Pardiez.

Será alguna estupidez!

AMELIA

Estupidez?

FERNA

Por supuesto!

Sepamos...

AMELIA

Pues, me decia...

(Con coqueteria.)

Cásate con mi papá.

FERNA.

Ah! eso te decia...? Ya! (Ap.)

El pobre...! Y yo que creía...

AMELIA

De momento reíme, tio.

FERNA.

Te reíste...? (Ap.) Encantadora!

AMELIA

Si, tio.

FERNA  
AMELIA

Pero... y ahora. .?

(*Conmovida.*)

Ahora...? Ya ¡o me río!

(*Dichas estas palabras, se va precipitadamente dejando á Fernando como atontado.*)

## ESCENA VII

FERNANDO solo.

(*Permanece un momento estático: durante una larga pausa demuestra la estraña lucha que sostiene en su corazón; poco á poco se persuade á si mismo y exclama.*)

Y porque no? Lo que quiere

tio Tomás, es que Amelia

case al fin con un Orduño...

Vaya, vaya, es cosa hecha.

(*Va a mirarse al espejo.*)

## ESCENA VIII

EMILIO y dicho

EMILIO (A p.) Se mira al espejo? Bien, negocio hecho. (A él.) Papá...

FERNA Eh?

EMILIO Te has asustado?

FERNA Quiá!

EMILIO He de hablarte.

FERNÁ. Yó tambien.

Di:

EMILIO Para ganar tu estima lo he meditado mejor, y empiezo á sentir amor por mi encantadora prima.

FERNA. Como? Tras cuanto le has dicho ella... tal vez no querrá oírte y se comprende.

- EMILIO Bah!  
le diré que fué un capricho,  
una estratagema y tu  
me ayudas á convencerla.
- FERNA. Mas...
- EMILIO Si, quiero poseerla,  
Amelia vale un Perú.
- FERNA. Pero Amelia es en edad  
mayor que tu, perjuicio  
notorio.
- EMILIO Con mi juicio  
suplo esa disparidad.
- FERNA. Si, pero.
- EMILIO Con tus teorías  
vás llamando mi atención;  
tu que con tanto tesón  
hace poco me decias:  
si no te casas con ella  
te arruino, no se porque  
te opones ahora.
- FERNA. (*Turbadissimo.*) Eh? qué!  
No es cierto.
- EMILIO No me hace mella  
tu oposición; no, no dudo  
de que Amelia me ha de amar.
- FERNA. Oh!
- EMILIO Me harías sospechar.
- FERNA. Sospechar (*Ap.*) ut! cuanto sudo...!
- EMILIO Estás siguiendo una rua  
muy escabrosa á mi ver  
y me harías suponer...
- FERNA. Qué?
- EMILIO Que obras *pro domo tua.*
- FERNA. (*En el colmo de la confusión.*)  
Yo.. ? No! y qué? Y si al fin la elijo...?  
si fuera cierto.. ?
- EMILIO Si fuera  
cierto!
- FERNA. Y bien!
- EMILIO (*Con ironía.*) Quien lo creyera.  
El padre...  
(*Mirando á su alrededor.*)  
rival... del hijo!  
¿Que van á decir de ti?  
pero tu me la ofreciste

y puesto que me la diste  
la reservo para mi.

FERNA. *(A tormentado.)*

Corriente; si ella te estima  
casas y en paz los dos.

EMILIO Ah! por fin ¡gracias á Dios!  
Voy á verla; prima! prima!

## ESCENA ULTIMA

AMELIA y dichos.

AMELIA Que ocurre?

FERNA. Nada; que Emilio  
me estaba en este momento  
repitiendo todo cuanto  
te he manifestado.

EMILIO Pero...  
antes de estrechar el lazo  
que nos una...

FERNA. Habla.

EMILIO Deseo  
merecer de mi primita  
un favor...

AMELIA Eh! no comprendo.

EMILIO Que leas un telégrama  
á papá; toma... Lo tengo  
dos horas ha en el bolsillo,  
y francamente no puedo  
tocarle, sin que me queme  
las manos. Ahora es tiempo  
de darle á luz y los dos  
comprenderéis desde luego,  
la causa de mi tardanza  
y mi temor en leéroslo.

AMELIA *(Leyendo.)*

«Hemos llegado á Valencia felizmente y toma-  
mos el directo para Barcelona. Dentro de pocas  
horas estaremos ahí. Fernando.. *(Pausa)* nuestro  
Fernando goza de una salud inmejorable. Te  
abrazo con el corazón lleno de dudas y esperan-  
zas. Yrma.»

(*Quedará mirando á Emilio.*)

FERNA. Pero quieres descifrar me  
este enigma, este misterio?  
Quien es Irina? Ese Fernando...  
quien es? quienes son? No entiendo.

EMILIO (Con seriedad.)

Pues... mi mujer y mi hijo.

FERNA. Casado tú!

AMELIA Santo cielo!

FERNA Tu casado!

EMILIO (*Con poca seriedad.*) Si... y con prole.

FERNA Me engañas; esto no es cierto,  
no es posible.

(*Tomándole por un brazo.*)

Emilio! Emilio!

EMILIO (*Bajando la cabeza.*)

Papá...

FERNA. Mas...

EMILIO Yo te prometo

no reincidir; hoy por hoy  
el mal no tiene remedio.

FERNA. (*Aunque no convencido del todo contento en el fondo.*) Casado!

EMILIO Tres años ha.

AMELIA Ingrato!

FERNA. Ahora lo entiendo

todo.

AMELIA Podías decirlo

de una vez. Cuanto misterio!

EMILIO (*Cariñosamente.*)

Primita, era natural;  
queria buscar el medio  
de parecer antipático  
á tus ojos.

AMELIA Como?

EMILIO Y luego

alcanzar la absolución  
de mi papá. Lo primero  
lo conseguí facilmente.  
La segunda la merezco,  
porque permite el destino  
que se cumplan los deseos  
de mi padre.

FERNA. (*Reprimiendose.*) Oh!

EMILIO Soy un hombre

afortunado en extremo.

Tras cinco años de ausencia  
 piso de nuevo estos suelos,  
 en condiciones que son  
 poco normales por cierto.  
 Mas, encuentro en el hogar  
 dos troncos que están pidiendo  
 lumbre y para producirla  
 tienen leña dulce y vengo  
 yo á producir esa llama  
 que colma vuestros deseos  
 y anima toda esta casa...

Papá... Si por un momento,  
 para hacer brotar la chispa  
 llegué á faltarte al respeto;  
 Prima, si para fingir  
 no fuí contigo sincero  
 y te engañé... perdonadme!  
 Perdonad; prestadme asiento  
 al rededor de esa llama  
 y en un rincón, en un hueco  
 del hogar, junto á vosotros,  
 dejad que tengan su puesto  
 los dos pobres desvalidos,  
 que van á llegar sedientos  
 de vuestro amor y temblando  
 por la fiebre del deseo  
 de abrazaros... y de frío.  
 Permitid que al lado vuestro  
 encuentren tambien calor  
 los pobrecillos, ya que ellos  
 han sido causa inconciente  
 de vuestra dicha. Os lo ruego!

FERNA

Amelia!

AMELIA

Tio!

EMILIO

Papá,

prima, siempre los primeros  
 en bendecir toda unión  
 suelen ser los padres; pero  
 por escepción, hoy el hijo  
 bendice con santo afecto  
 vuestra conyunda nupcial.  
 Dios sabe cuando deseo  
 que caigan sobre vosotros  
 las bendiciones del cielo.

*(Se oye el rumor de un coche que se acerca.)*



Ah! un coche! Serán sin duda  
ellos que llegan. (*Desde el balcón.*) Son ellos!

FERNA. Corramos pues á abrazarles.  
Venga á mis brazos mi nieto,  
ella será nuestra hija.  
y juntos confundiremos  
las almas de todos juntos  
en las delicias de un beso.

(*Al público.*)

AMELIA Ya que á tu criterio ajusto  
mis ideas peregrinas,  
apláúdeme si ello es justo  
y pasaré más á gusto  
por estas Horcas Caudinas.

FIN

## De de erratas

---

Página 15, línea 44, dice: *concretos me dices «urge que*  
Debe decir: *concretos me dices «urge*

Página 16, línea 7, dice: *en casarme y yo no caigo*  
Debe decir: *en casarme y yo no cargo*



# BIBLIOTECA

DE

## L<sup>l</sup> AURENETA

PTAS.

<i>La Surlpanta</i> , (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> edició) comedia, 3 actes, A. F. y Codina . . . . .	2
<i>Lo Somatent de Girona</i> , cuadro dramàtic, F. Agulló Vidal . . . . .	1
<i>La Pubilla de Catxàs</i> , (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> edició), drama, 3 actes, Francisco X. Godo . . . . .	2
<i>Armas y Letras</i> , comedia, 1 acte, A. Ferrer y Codina . . . . .	1
<i>Otger</i> , drama, 3 actes, A. Ferrer y Codina . . . . .	2
<i>La minyona del Rector</i> , joguina, 1 acte, Francisco X. Godo . . . . .	1
<i>Un pom de violas</i> , comedia, 2 actes, Conrat Roure (Pau Bunyegas) . . . . .	2
<i>¡¡Tenorios!!</i> comedia, 3 actes, A. Ferrer y Codina . . . . .	2
<i>¡Ditxós ball de màscaras!</i> joguina, 1 acte, F. Figueras Ribot . . . . .	1
<i>El Túnel</i> , drama, 3 actes, Francisco X. Godo . . . . .	2
<i>Mar grossa</i> , joguina, 1 acte, Ernest Soler de las Casas . . . . .	1
<i>Al cim de la glòria</i> , iloansa, Antoni Careta y Vidal, . . . . .	1
<i>Lo collaret de perlas</i> , drama, 3 actes, Frederich Soler (Pitarra) . . . . .	2
<i>Un cop de telas</i> , diàlech, 1 acte, Anton Ferrer y Codina . . . . .	1
<i>Lo mas perdut</i> , comedia, 3 actes, Joseph Feliu y Codina . . . . .	3
<i>Una prometensa</i> , pasillo cómic, 1 acte, Joan Marxuach . . . . .	1
<i>Lo general «No importà»</i> , drama, 3 actes, Teodoro Baró . . . . .	2
<i>Toreros d' hivern</i> , comedia, 3 actes, Anton Ferrer y Codina . . . . .	2
<i>No sempre 'l que paga</i> , trenca, comedia, 1 acte, F. Figueras Ribot . . . . .	1
<i>Lo patró Arauya</i> , comedia, 1 acte, Joseph Maria Pous . . . . .	1
<i>l'Trampas</i> , comedia, 3 actes, Manel Rovira y Serra . . . . .	2
<i>Èntresuelo primera</i> , comedia, 1 acte, Pere Juliá y Sust . . . . .	1
<i>Lo joch dels disbarats</i> , comedia, 3 actes, Teodoro Baró . . . . .	3
<i>Lo testament del oncle</i> , comedia, 1 acte, J. Riera y Bertrán . . . . .	1
<i>La lliadó de dibuix</i> , sarsuela, 1 acte, F. Figueras Ribot . . . . .	1
<i>Lo poema del cor</i> , D. Teodoro Baró . . . . .	2
<i>Un debut</i> , sarsuela, 2 actes, A. Ferrer y Codina . . . . .	1'50
<i>Las horcas caudinas</i> , comedia, 1 acte, Francisco X. Godo . . . . .	1